

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en caso de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 re-
ales trimestre.—La administración no responde de los seños que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, pueden servirse renovarlo a tiempo, con lo cual facilitarán notablemente la marcha de la administración de nuestro diario.

PASO POR ALBA DE TORMES

DEL NUEVO PRELADO DE LA DIOCESIS DE SALAMANCA.

Los días 18 y 19 del corriente han sido para esta villa de Alba de Tormes días de júbilo al tener el consuelo de salud y hospedar en su seno a su nuevo Prelado, que según el ceremonial diocesano de recepción, é inmemorial costumbre, antes de entrar en la capital del obispado viene a venerar los sagrados restos y a colocarse bajo la especial protección de la seráfica Madre Santa Teresa de Jesús.

Conociendo con anticipación la próxima llegada del Prelado, el Párroco Arcipreste y el señor presidente del ayuntamiento nombraron sus respectivas comisiones para recibirle, acompañadas del diputado a Cortes, D. Gaspar Escudero, en el inmediato pueblo de Garcihernandez.

Un repique general de campanas y las detonaciones de algunos cohetes nos anunciaron su llegada; y no obstante ser las ocho y media de la noche y el tiempo lluvioso, fué recibido en las afueras de la villa por el Clero y un gentío inmenso. Hospedóse en la casa rectoral del señor Arcipreste, designada y dispuesta al efecto por el ilustrísimo Cabildo. Una comisión de este y las personas más notables de la villa pasaron a felicitarle a los pocos momentos de su llegada, terminando los obsequios de la noche una magnífica serenata.

En la mañana del siguiente día 19 celebró su E. I. el Santa Sacrificio en el altar mayor de la iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas, donde reposan los incorruptibles restos de la incomparable reformadora del Carmelo. Después de venerar el corazón y brazo de la mística Doctora, pasó al leucatorio de las religiosas, donde le sirvieron un chocolate.

Sobreponiéndose S. E. I. al cansancio del viaje, quiso adorar, aunque por breves instantes, al Santísimo Sacramento en los siete templos de la villa; consolar a los pobres enfermos del hospital y visitar a las otras comunidades de San Benito y de Santa Isabel, dirigiendo a todas ellas palabras de dulzura y consolación a la vez que derramando sobre sus castos corazones el bálsamo de la fortaleza y de la perseverancia, de que tanto precisan las buenas almas en estos días descreídos para arribar al feliz término de su santa vocación.

A las tres de la tarde del mismo día 19, partió S. E. I. de esta villa en el coche de la comisión del Cabildo Catedral para la capital de la diócesis, seguido de una inmensa multitud y del Clero que salió a despedirle. Le acompañaban las mismas comisiones y el Sr. de Escudero, que en la tarde anterior había salido a recibirle hasta el pueblo de Calvarraza, donde le esperaba otra comisión del Cabildo, el Clero parroquial, señor gobernador civil, ayuntamiento y demás autoridades salmantinas.

En el breve espacio de diez y ocho años, cinco recepciones como la que nos ocupa ha presenciado este pueblo, y en todas ellas ha dado expansión a sus sentimientos religiosos con inequívocas pruebas de veneración, respeto y amor acendrado hacia el que es padre y pastor de su alma.

(Constancia).

CANAL DEL ISTMO DE SUEZ.

Con el epígrafe de *Crónica del istmo*, leemos lo siguiente en el último número del *Diario de la Unión de los dos mares*:

«Nuestras correspondencias nos dejan poco que añadir al estado mensual que la Compañía acostumbra publicar sobre la situación de las obras. Las dos escolleras de Puerto Said siguen invariablemente su progresión, y sólo falta por sumergir 51,303 metros cúbicos de piedra artificial, de modo que con este trabajo de 6,500 metros cúbicos al mes, esta grande obra quedará terminada en el espacio de siete a ocho meses.

Nuestras correspondencias nos dan las noticias más satisfactorias relativamente al progreso ascendente del trabajo de las dragas, especialmente desde que se generaliza el trabajo de noche. No son menos satisfactorias las noticias del tránsito. Desde el 25 de Abril hasta fines de Mayo han llegado a Puerto Said y descargado sus mercancías 21 buques.

El tránsito ha transportado entre Puerto Said y Suez. Desde el 1.º al 7, seis trenes con 1,447 toneladas; del 7 al 17 de Mayo, nueve trenes con 3,070 toneladas, y del 17 al 31, diez trenes con 3,213 toneladas, formando un total de veinticinco trenes y 7,770 toneladas.

Este servicio ha transportado además el 30 de Mayo una máquina de hierro en forma de casa flotante, de 18 metros de longitud, 6 metros 05 de anchura y 3 metros de elevación destinada a la Compañía Peninsular y Oriental, y el día 31 una lancha de vapor que envía la marina imperial francesa a los mares de la China.

Han llegado además, después del 7 de Julio, fecha de nuestra correspondencia, el vapor *Copernico*, de las Mensajerías Imperiales, y la goleta *Alma*, con material destinado a la Compañía de las aguas de Suez, *Læsseron Marini*.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE MARINA.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo 1.º El pase a la carrera civil de jefes y oficiales de los diferentes cuerpos de la armada, constituirá en lo sucesivo una situación definitiva, y en ningún tiempo podrán volver a los cuerpos de que procedan los que sean baja en ellos por este motivo.

Art. 2.º Los jefes y oficiales que actualmente se hallen sirviendo en las carreras civiles conservarán el derecho de volver a ingresar en sus respectivos cuerpos por el término de dos años, a contar desde la fecha en que hayan sido baja, según esta prevenido por reales órdenes vigentes.

Dado en Palacio a veinticuatro de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina.—Martín Belda.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

Negociado 9.º

A fin de armonizar las diversas prácticas que se observan en el territorio de diferentes audiencias acerca de la inteligencia y aplicación de los artículos 17 de la ley del notariado, y 73 y 75 del reglamento dictado para su ejecución, la Reina (Q. D. G.), visto el parecer de la sala de gobierno del Tribunal Supremo de Justicia, y oída la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de

Estado, se ha servido resolver para que en lo sucesivo sirva de regla general:

1.º Que es necesaria en las escrituras matrices la firma de los testigos instrumentales, ó de conocimiento en su caso, siempre que sepan hacerlo.
2.º Que si un testigo, ó los otorgantes, ó alguno de estos no supiere firmar, al verificarlo el otro testigo expresará de su puño, en ante firma, que lo hace por sí como testigo y a nombre del otro ó del otorgante que no sabe firmar.

De Real orden lo digo a V... para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V... muchos años. Madrid 25 de Junio de 1868.—Coronado.

Señor regente de la audiencia de...

PARTE EXTRANJERA.

El Papa, en el consistorio secreto celebrado el 20, pronunció dos alocuciones.

En la primera propuso la publicación de la bula convocando un Concilio general. En la segunda habló de los asuntos religiosos de Austria.

El Padre Santo nombró al Cardenal Reirah para la silla suburbicaria de la Sabina, vacante por muerte del Cardenal Andrea.

En la segunda preconizó al Arzobispo de Guadalajara, a los Obispos de Segorbe, Málaga, Cádiz, Boreo, Chelín, Arequipa, Yucatán, Antequera, Durango, Querétaro, Sonora, Cortá, y a los Obispos en partibus de Nicópolis, Troade, Agathopolis, Cydonia, Bolina, Thermopolis y Coro (nueva silla en la república de Venezuela).

Las correspondencias de Roma aseguran que Juárez ha dirigido al Papa una carta en la que le deploa el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre el gobierno pontificio y Méjico, ofreciendo recibir un Nuncio de la Santa Sede, nuevos Obispos, y reconocer la libertad de la Iglesia católica.

Contestando el Rey Guillermo de Prusia a las autoridades municipales de Hannover, que le fueron presentadas en dicha ciudad, dijo:

«No desaprobó los sentimientos inspirados por relaciones anteriores; pero lo que honra al corazón y a la casa debe permanecer en el corazón y en la casa, porque de no hacerlo así vais contra mí y contra mi Gobierno, y me obligáis a proceder en consecuencia. Tened confianza en mí, pues estoy convencido de que marchamos hacia un estado de cosas prósperas.»

Dicen de Munich que la duquesa Sofía de Baviera contrajo el 20 esposales con el Príncipe Fernando Felipe María de Orleans, duque de Alençon, hijo segundo del duque de Nemours.

El Internacional cree próxima la declaración de estado de sitio en Palermo y demás ciudades principales de Sicilia.

El autor del conato de asesinato contra el duque de Edimburgo, el irlandés O'Farrell, cuya ejecución se verificó en Melbourne (Australia) el 21 de Abril, manifestó antes de morir que no había sido escitado por nadie a cometer su crimen, del que se arrepentía sinceramente, repitiendo que no había tenido cómplices, y que cuanto había dicho acerca de haber sido el ejecutor de órdenes emanadas de una asociación política, había sido pura invención.

Escríben de París a *El Español*:

«Las noticias que traen las correspondencias de Italia no son buenas. Mazzini y Garibaldi, a la cabeza del partido de acción, se proponen jugar el todo por el todo, y lanzar al país en una revolución para echar abajo el actual gobierno. Se trata de ir a Roma, no acompañados de voluntarios expionándose a un nuevo desastre como el que sufrieron en Mentana, sino por Florencia apropiándose del mando para gobernar los pueblos de Italia a su gusto y según sus principios. Suponen los revolucionarios que, reunidos en manos del partido de acción bajo la dictadura de Garibaldi y Mazzini las fuerzas vitales del país, podrán luchar con Francia y obtener el triunfo. Tal es, según cuentan, el plan de los jefes del movimiento revolucionario que se media hoy en Italia, y que puede estallar de un momento a otro si no lo impide el gobierno de Víctor Manuel. Será esta la tercera tentativa que

va a haber el partido de acción, siendo probable que tenga los mismos resultados que tuvieron las dos primeras en Aspromonte y en Mentana. El gobierno italiano está prevenido, sabe de lo que se trata, y las personas bien informadas le creen con fuerza suficiente para resistir al empuje revolucionario.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE JUNIO DE 1868.

EL POSITIVISMO EN FRANCIA.

Hace cosa de ocho ó diez años que el señor Darwin publicó en Inglaterra un libro intitulado *Del origen de las especies*, acerca de cuyo punto con grande aparato científico y alguna habilidad, expone una teoría que llama *natural*, dándola como original y peregrina, aunque en el fondo sea la misma absurda y desacreditada doctrina de Mailliet que hace al hombre descendiente de un pez, y la de Larmark, que ha descubierto en el pólipo y la mónada a nuestros primeros padres.

Según Darwin, las especies no existen objetivamente, sino subjetivamente, esto es, para que todo el mundo nos entienda: no hay diferencia esencial sino de mera clasificación, entre el hombre y la osira, entre el tigre y la merluza, entre el elefante y el mosquito; todos, hombres y mosquitos, merluzas y elefantes, descendemos de cuatro ó cinco tipos primitivos, quizás de un solo padre común.

No sabemos por qué Darwin, lanzado a la región de fantásticas conjeturas se ha detenido aquí: no sabemos por qué no hemos de ser hijos de una planta, como pretende el alemán Büchner, ó por qué ha de haber esa línea divisoria entre el reino vegetal y el animal: lo mas sencillo, y digámoslo de paso, lo mas corriente ya entre los positivistas, lo averiguado por la ciencia, es que hombres y bestias, plantas y minerales, todos somos una misma cosa: la diferencia consiste en.... en.... Aquí enmudece ó tartamudea la ciencia.

El Sr. Darwin explica su teoría *natural*, ó sea la existencia puramente subjetiva ó convencional de las especies, por la existencia de una fuerza misteriosa, a la que denomina *elección* ó *selección natural*, poder inteligente que, corrigiendo la vida, localiza y clasifica los caracteres, prescindiendo de ciertas formas y admite otras nuevas, etc., etc.

Nuestros lectores habrán comprendido que con todos estos rodeos, el Sr. Darwin viene a caer de bruces en el primer capítulo del Génesis. Para esto no se necesita ser positivista, ni inventor de teorías naturales; era más sencillo llamar Dios a la elección natural, y especies creadas por Dios a esas ciertas formas y correcciones de la vida. Pero digásele a Darwin solamente que personifica la naturaleza, y se pondrá furioso: esta es la ciencia; estos son los positivistas.

Hemos procurado explicar lo que entiende el autor inglés por *selección natural*, para que los lectores comprendan el horrible pasaje que vamos a copiar. Apresurémonos a decir que no pertenece a Darwin, sino a su traductor francés que exorna el tratado *del origen de las especies*,

con un prefacio en que se leen trozos como el siguiente:

«La ley de *selección natural*, aplicada a la humanidad, nos hace ver con sorpresa y con dolor cuán falsas han sido hasta aquí nuestras leyes políticas y civiles, así como nuestra moral religiosa. Habló de esa caridad imprudente y ciega que nuestra era cristiana ha considerado siempre como el ideal de la virtud social, y que la democracia quisiera transformar en una especie de fraternidad obligatoria, sin embargo de que su más directa consecuencia es agravar y multiplicar en la raza humana los males mismos que pretende remediar. De esta manera se llega a sacrificar lo fuerte a lo débil, los buenos a los malos, los seres bien dotados de espíritu y de cuerpo a los viciosos y enclenques. ¿Qué resulta de esta protección ininteligente otorgada exclusivamente a los débiles, a los enfermos y a los incurables, a los pícaros mismos, y en fin, a todos los no agradecidos por su naturaleza? Que los males que les afligen tienden a perpetuarse indefinidamente; que el mal se aumenta, en lugar de disminuir, y se acrecienta de día en día a expensas del bien. (Del *Origen de las Especies*. Prefacio. Pág. LIII.)

Es decir:—cuán sensible, cuán doloroso es que las leyes políticas, civiles y religiosas no hayan hecho en favor de la raza humana la selección que hace la naturaleza, trasformando la vida, dando origen a eso que llaman especies, la selección que hace el hombre, por ejemplo, para mejorar los animales domésticos! La culpa la tiene la caridad cristiana, que protegiendo neciamente a los desvalidos, a los enfermos, a los incurables, a todos aquellos que ninguna gracia deben a la naturaleza, agrava, multiplica y perpetúa en la raza humana los males mismos que esa caridad estúpida pretende remediar.

Abandónese, pues, a los débiles, déjese morir a los enfermos, perezcan solitarios y privados de todo consuelo los incurables, y prohibase el matrimonio a los que no sean robustos, agradecidos por la naturaleza. ¡Afuera la caridad, afuera la compasión: no más sacrificios del fuerte por el débil, del rico por el pobre, y el mundo entero quedará regenerado! ¡Mueran los débiles, los enfermizos, los deformes, mueran hasta los feos y las feas, y la ley de *selección natural* queda aplicada a la humanidad, la raza humana mejorará de día en día. Muera sobre todo la caridad, que no es una virtud, sino un vicio! Non ira, sed ratio est a sanis multa secernere, decía Séneca.

¿Y quién es ese escritor sin entrañas, esa fiera que lanza rugidos infernales? ¿Es acaso algún espartano acostumbrado al sacrificio de los niños débiles, enfermizos e incurables? Es el autor de la ley de las Doce Tablas que mandaba al padre matar a sus hijos contrahechos? ¿Es algún Herodes que quiere renovar la degollación de los inocentes?—No.

¿Es algún viejo misántropo, rabioso enemigo del género humano?—No, no es un viejo. ¿Por ventura algún joven almirado, algún monuelo que trata de llamar la atención con sus muecas?—No, no es un joven.

¿Algún hombre?... No se fatigue el lector; no es un hombre. Es una mujer, es una señorita:

decido, su emoción era brusca, bien que con una elegancia que subyugaba y se hacia obedecer como si fuera la tiranía mas poderosa, al propio tiempo que más feliz. Con facultades tan distinguidas podía hacer lo que en nuestros tiempos es muy difícil. Podría gobernar una nación montada a la moderna, un ejército que tuviera el orgullo de grandes victorias, y una mujer que presumiera de su hermosura. ¡Y sin embargo de todo esto, que mejor aprovechado tanto bien hubiera hecho, estaba dedicado a la revolución!

En sus aventuras era Eberhardo, aunque con mayor verdad, el D. Juan Tenorio de nuestro Zorrilla, y algo más todavía; pero siempre afortunado, siempre grande, porque, si vale decirlo así, parecía digno y respetable hasta en el crimen. Sus máximas revolucionarias, por otra parte, le hacían hombre de un empuje y atrevimiento, que se arriesgaba con fortuna a toda clase de empresas.

Esto, sin embargo, alguna vez le había de proporcionar disgustos. Un revolucionario no era la mejor recomendación para el círculo aristocrático que frecuentaba en Nuremberg. El duque, padre de Antonieta, que era uno de esos aristócratas en cuya familia es tradicional su amor a los monarcas y a la monarquía, llegó a sospechar, pero nada más que a sospechar, de que Eberhardo era algún tanto aficionado a la revolución y a los revolucionarios.

En una entrevista que en su casa tuvo con él a solas, le dijo estas palabras:

—Eberhardo, yo que os aprecio y os admiro, sin embargo, tengo algún motivo para quejarme de vos.

—Hablad, contestó el prometido esposo de Antonieta.

—Me parece que sois radicalista, y que os interesáis demasiado por las cosas de la revolución.

—Duque, ya os he dicho en otra ocasión que yo no faltaré nunca a las tradiciones de mi familia.

—Si, pero vuestro corazón es demasiado abundante cuando se trata de los asuntos del radicalismo.

—Creedme, duque; yo no amo otra cosa en este mundo más que vuestra hija.

—Pero amar no es hacer feliz.

—Si ella me ama también, yo creo que sí.

—¿Y estais seguro que si Antonieta comprende ciertas cosas os seguirá amando?

—Yo, que estoy dispuesto a dejarlo todo por vuestra hija, me parece que ella también dejaría por mí toda clase de consideraciones.

—Debeis saber que yo tengo la autoridad de padre.

Eberhardo, al oír estas palabras, dijo con cierta vehemencia:

—Yo tengo la de su amor.

—Pero mañana podría suceder otra cosa...

capítulo IV.

Los que lo aman todo

Hay en nuestros tiempos una clase de hombres, que según ellos dicen lo aman todo, tienen entrañas para todo, y todo cabe dentro de su corazón. Para estas gentes, el odio, si es que existe, no es mas que un amor oculto, la ira un exceso del cariño, y el desprecio la vanidad del mismo amor; pero que desprecio, ira, odio y todas las pasiones del espíritu humano no son más que tendencias de un solo sentimiento, tendencias del amor que por su misma naturaleza, al replegarse contra sí mismo no puede ser una repulsión ante los objetos que componen el universo, por repugnantes que se le presenten.

Casi, casi, nos sentimos tentados a ponderar este principio de los que, fundándose en la esencia de las cosas, dicen que en el fondo todo se ama y que en realidad todo debe amarse; porque de esta manera podríamos combatir mejor esa secta de filósofos del amor que se ha extendido por todas las partes del mundo. Nosotros comprendemos muy bien

—Y cuando llegue ese día, ¿cómo vereis vos el mundo?

—Transformado, completamente transformado. Pero antes que llegue este momento, tendremos que sufrir todavía muchísimo.

—Lo sé. Mas es necesario imaginárnoslo para apretarlo mejor.

—¿Qué perspectiva?... Yo sueño con la caída de las antiguas instituciones; me complazco en su destrucción y su ruina. Al lado de la muerte de la religión, quisiera la vida de la ciencia; cerca de la destrucción de los imperios, la fraternidad universal; junto al sepulcro de todo lo antiguo, el renacimiento de la nueva vida de los pueblos.

¡Bello espectáculo ofrecería entonces el mundo! ¿Habeis pensado alguna vez acerca de esto? ¿Os balaga esta perspectiva?

—Me gusta todo; pero quisiera mejor verlo ahora con los ojos y tocarlo con las manos.

—Para la realización de este ideal trabajamos todos. Tantos años de sufrimientos y trabajos es justo que dé el fruto apetecido.

Luego que terminaron este diálogo, se levantaron y se dirigieron hacia la ciudad. Eberhardo repetía a su amigo, como quien quiere usar un tono bíblico:

—Podeis decir al que os envía que tengo la nueva ley en la mano, y que a la menor indicación suya estoy pronto a obedecer.

—W. Gedank está bien seguro de vuestros bue-

es Mlle. Clemencia Royer. Una mujer; pero entendámonos, es una mujer sansimoniana y positivista!

La memoria de Licurgo, el nombre de Séneca han quedado perpetuamente infamados el uno por haber establecido, y explicado el otro la ley del infanticidio fulminada contra los niños monstruosos; pero el nombre de la traductora de Darwin que al cabo de diez y nueve siglos de resplandores, de suavidades y dulzuras inefables de caridad, declara guerra a muerte a la caridad cristiana y no da cuartel ni siquiera a la democracia, sólo porque falsifica la caridad, y en el mero hecho de falsificarla la reconoce y le paga involuntario tributo; el nombre de esa mujer que se atreve a llamar vicio a la virtud característica de su sexo y sin la cual la mujer es la criatura más vil y repugnante; ¡oh! ese nombre será tan sólo objeto de lastima de las almas verdaderamente caritativas; ni siquiera llegará a la celebridad del desprecio.

Si esa mujer cae postrada por una enfermedad contagiosa, con úlceras repugnantes que ahuyentan de la cabecera de su lecho a todo positivista imbuido en las máximas del Prefacio, la caridad se vengará de sus ultrajes presentándose a curarla, exponiéndose a morir por ella, con el semblante dulce y sereno, y la celestial sonrisa de las hijas de San Vicente de Paul: si cae cautiva, la caridad de los frailes de la Merced irá a redimirla y sepultarse en una mazmorra para que ella goce de libertad; si está pobre, créanos, la caridad será un vicio, pero vicio incorregible entre católicos, y la llevará pan y trabajo a su guardilla y consuelos desconocidos a su corazón. La caridad tiene sus odios; pero ninguno para las personas: no le guardará rencor; el odio de la caridad se reserva para las doctrinas.

Y ninguna tan aborrecible y execrable como la del positivismo. Según ella Homero debiera haber sido sacrificado, porque era ciego de nacimiento; Demócrito y Catón de Útica por tartamudos; Esopo por jorobado; Alberto Magno por su pequeña estatura; Washington por excesivamente alto; Santo Tomás por su enorme cabeza; Sócrates, porque según Moreau de Tours (otro positivista) padecía de alucinaciones; Byron porque era patizambo; Cervantes porque era manco; Catalina de Médicis por escrofulosa; en fin, la raza negra por negra, la amarilla por amarilla: y de exterminio en exterminio, de selección en selección, naturales, por supuesto, vendríamos a parar en que no quedaban en el mundo más que dos individuos de la raza caucásica, algún Apolo del Pindo ó de Belvedere, y la señorita Clemencia Royer, que debe de ser lo más selecto que se ha conocido en punto á gracias de la naturaleza. Pero se nos figura que el Dios de la poesía y de la música se ahorcaba primero que casarse con esa señorita, si no se corregía del feo vicio de traducir á Darwin, y de escribir prefacios originales.

¿Casarse esta libre pensadora! Si tal sucediera, y entre la numerosa prole que le deseamos, llega a tener algún hijo enteco, débil y atacado por cualquier enfermedad incurable, alguna hija, — porque todo puede suceder, — alguna hija fea, o sea *poco agraciada por la naturaleza*, por valernos del lenguaje de la madre, — entonces comprenderá esa dulce y provida selección, tan natural como misteriosa del corazón de las madres, en virtud de la cual se inclinan con predilección a sus hijos *desgraciados*, y los aman más cuanto más los ven padecer ó se les figura que han de ser menos queridos, verdadera compensación de ese que el mundo llama desgracia, y que de este modo y buscando el consuelo en la fuente de toda consolación, llega a convertirse en origen y prenda de eterna felicidad.

Por lo demás, sepa la señorita Clemencia, — si es que la delicadeza permite hablar de estas cosas aun con señoritas positivistas, — que sin mentar siquiera el neologismo *selección*, la Iglesia católica, estableciendo ciertos impedimentos dirimentes, prohibiendo los matrimonios en

ciertos grados de parentesco y dificultándolos en otros, prescribiendo a todos los fieles la templanza, la castidad, el trabajo y el descanso de los días festivos, ha hecho por la mejora física de la especie humana, por la higiene pública y doméstica, más de lo que todos los positivistas de ambos sexos pueden inventar y hacer de aquí a la consumación de los siglos.

Creemos que bastan los rasgos apuntados en estos artículos para dar á conocer los absurdos, las ridiculeces, las abominaciones del positivismo en Francia. Aún no hemos indicado, créase-nos, sus infandas abominaciones; pero no todas se pueden ni se deben reimprimir, por lo menos en idioma vulgar. Con lo dicho basta y sobra, sin embargo, para que nuestros lectores abran los ojos y vayan conociendo el positivismo, y se preparen á oír que en España hay periódicos facultativos que enarbolan hace muchos años la bandera de la filosofía positiva.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

LOS PERIÓDICOS Y LOS OBISPOS DE AUSTRIA.

Los periódicos revolucionarios de Viena se irritan contra el Obispo de Brün, por las instrucciones que ha dado al Clero de su diócesis, respecto á las nuevas leyes anti-religiosas recientemente promulgadas. No es de extrañar semejante conducta, porque ya sabemos lo que en todas partes acostumbran á hacer en tales casos, siendo de notar que los mas furiosamente liberales son los que con mas violencia combaten los actos legítimos de la autoridad eclesiástica.

Entre los que se distinguen en Viena por su hidrofobia anti-religiosa, se ve en primera linea la *Nueva prensa libre*, que trata á los Obispos de revolucionarios, perturbadores del orden, peligrosos al trono y á la patria, y otras cosas de este jaez. Si los Obispos no estuvieran convencidos de que mientras mas exactos sean en el cumplimiento de su deber, mas han de encender las iras de tales periódicos, acaso sintieran alguna inquietud y temor por estas calumnias; pero saben muy bien que los que de tal modo les combaten son enemigos irreconciliables de Dios y de su Iglesia, y que es una gloria para un verdadero católico sufrir estas injurias y encender estos odios, porque prueban evidentemente el cumplimiento del deber y la rectitud de la conciencia cristiana.

Y ¡cosa particular! la *Nueva prensa* no venía de esto en la conducta de los Obispos, lo cual no es muy extraño; pero cree que los Obispos obran solo por un odio ciego y por desprecio á las leyes. Curioso es por cierto que no vea el periódico citado ninguna causa que siquiera disculpara un poco el proceder de los Obispos; porque creer que solo se obra por odio y desprecio, no se le ocurre á nadie mas que á la *Nueva prensa*.

Parecía natural que, si no para legitimar la conducta de los Obispos, para explicársela al menos de una manera un poco racional, buscara algo que fuera más lógico y de más consecuencias. Porque ya que la *Nueva Prensa* odia al catolicismo y á la Iglesia, podía encontrar en un deber de conciencia la explicación de la conducta de los Obispos, y así tenía pretexto para atacar á la religión y á la Iglesia que tales deberes imponen.

Pero no se nos había ocurrido que había un pequeño inconveniente para que la *Nueva Prensa* obrara de esta manera franca. Los enemigos de la Iglesia, muy especialmente en Austria, son hipócritas miserables, que atan la cadena, protestando que dejan libertad: son de los que dicen que respetan la autoridad de la Iglesia y que no consentirán que se la coarte; son de los que al pedir la libertad de la Iglesia, no hacen más que buscar medios para aniquilarla, si tal pudiera suceder.

El Gobierno austriaco, y muy especialmente el baron de Beust en su respuesta á la nota del Nuncio, ha declarado que la voluntad firme del

ministerio es respetar los derechos de la Iglesia y proteger su libertad y autonomía, y que las leyes confesionales no atacarán la libertad de la Iglesia, y no la impedirán cumplir su alta misión. Protestas necias y vanas, si no son hipócritas. Si el ataque á la Iglesia y su libertad está en la misma esencia de las leyes, ¿qué importa que un ministerio diga que protegerá esa libertad y autonomía que están combatidas por su base? ¿Qué podrá toda la protección oficial, á ser cierta, si el menor acto de jurisdicción legítima de un Obispo levantaría todos los clamores revolucionarios, y escitaría contra él y contra la Iglesia el odio de los partidos?

Y si no, los hechos vienen en apoyo de estas nuestras afirmaciones. Una de las cosas que mas han irritado á los periódicos revolucionarios de Viena, es el haber oído declarar á los Obispos que los que viven en el matrimonio civil deben ser mirados como pecadores públicos, y mandar á los párrocos que tengan libros separados para inscribir en ellos los matrimonios civiles, y las partidas de bautismo de los hijos habidos en estos matrimonios. La *Nueva Prensa* se enfurece y dá al Gobierno el consejo de retirar á los párrocos el registro de matrimonios, bautismos y defunciones, y de introducir el *matrimonio civil obligatorio*.

Con esto se comprende fácilmente que la libertad de la Iglesia es imposible con las nuevas leyes, y que si hay alguno que crea la posibilidad de esa independencia, no sabe lo que es la Iglesia ni conoce su espíritu. Los ministros austriacos que dicen que el Gobierno protegerá á la Iglesia y su autoridad, si lo digieran sinceramente, demostrarían que desconocen completamente la naturaleza de la Iglesia, al quererla tratar como una corporación particular cualquiera. ¿Cómo entienden la libertad de la Iglesia, cuando declaman contra los Obispos porque mandan á los párrocos que lleven en libros separados las partidas de bautismo de los hijos habidos en matrimonio civil? ¿Cómo entienden la autoridad de la Iglesia, cuando se espantan porque declara pecadores públicos á los que viven en este matrimonio?

La libertad y autoridad de la Iglesia consiste para los revolucionarios en tenerla esclava y oprimida; cualquier acto de verdadera autoridad es considerado como insubordinación, y los que lo ejecutan reos de los mayores delitos. La ley civil considera legítimo el matrimonio sin sacramento, y la Iglesia según los revolucionarios no puede declarar que eso no es verdadero matrimonio, sino concubinato ¿dónde está entonces la autoridad de la Iglesia? Se la ha de obligar á reconocer como justo lo injusto, como bueno lo esencialmente malo? ¿Qué idea tiene de la Iglesia quien tal pretende?

La Iglesia tiene un origen y un destino más altos que los poderes civiles; su autoridad procede directa ó inmediatamente de Dios, y su doctrina es la verdad eterna; querer que la Iglesia se acomode al capricho ó voluntad de los gobiernos, es querer que lo eterno se rija por lo temporal, lo permanente por lo mudable, lo divino por lo humano. Supongamos (y no es ningún absurdo suponerlo, porque las doctrinas materialistas modernas lo declaran así), supongamos que un gobierno diese una ley diciendo que el robo, ó el asesinato, ó la calumnia, no eran delitos. ¿Con qué derecho se había de obligar á la Iglesia á que así lo reconociera? ¿Sería acaso posible?

Por muchas leyes que se promulgaran, y por fuerza que se empleara, la Iglesia diría siempre que tales actos eran crímenes, y como crímenes los juzgaría, por legítimos que los considerase la ley civil.

De qué se extrañan, pues, los revolucionarios de Viena cuando la Iglesia declara que una cosa es buena y otra mala? ¿No dicen que respetan su libertad y autonomía? Si la respetan, dejen obrar á los Obispos, que no traspasarán sus atribuciones; y si las traspasan, castigúeseles enhorabuena, que justo sería. Pero bien saben

los revolucionarios que los Obispos no pasan de los justos límites de su autoridad; bien saben que la Iglesia es la mejor guardadora de la sociedad y de la ley civil; no ignoran que los súbditos más fieles del Estado son siempre los verdaderos católicos. Mas los revolucionarios no combaten el abuso, combaten el uso; lo que les irrita es la Iglesia con su doctrina y su moral severa, no son las pretendidas arbitrariedades de los Obispos; bien saben que lo que llaman abusos, son actos legítimos de una autoridad que no quieren sufrir.

Hablen clara y nos entenderemos: pero no se escuden con los actos de los Obispos para atacar á la Iglesia y á la religión. ¿Se os conoce, dice la *Nueva Prensa* dirigiéndose á los Obispos, se os conoce y se os domará. Nosotros liberales, que sin avergonzarnos, podemos proclamarnos guardadores de la ley, nosotros debemos defender la ley y al trono contra los Obispos, que desprecian la ley. Es necesario aplastar esta hydra de muchas cabezas, tan peligrosa para el Estado.

Así; pero más franqueza todavía. Ya saben que los actos de los Obispos que tanto les exasperan, obedecen á un principio superior, son hijos de la libertad y autoridad de la Iglesia que los revolucionarios protestan respetar. ¡Abajo la máscara! No dirijan hipócritamente sus tiros. Campo abierto y franco; ya es tiempo de luchar resueltamente; pero que se hable claro y cada uno su lenguaje: que no nos hablen de libertad los tiranos, ni los despotas de independencia.

F. SANCHEZ DE CASTRO.

Como no podía menos de suceder, *La Epoca* se hace cargo del mal estado de las relaciones entre Austria y Roma, y deplora amargamente que al cabo de tantos siglos de unión y de concordia entre ambas potestades, se haya venido á parar á un rompimiento tan grave, originado por una causa tan trascendente como es la publicación de las leyes confesionales. Decimos «cómo no podía menos de suceder» porque, dado el carácter de *La Epoca*, era de esperar que después del artículo publicado anteayer ponderando la actividad y asiduidad en el trabajo de las Cámaras austriacas, que han dado los resultados que hoy vemos, viniera *La Epoca* lamentándose y gimoteando porque Austria y Roma han perdido aquella armonía en que vivieron por espacio de tanto tiempo. ¡Cosa más natural! Si *La Epoca* hubiera notado que la actividad de las Cámaras austriacas había producido tristísimos efectos, fatales consecuencias para el bienestar moral del país, *La Epoca* hubiera dado muestras de tener lo que no le falta á ningún hombre de convicciones profundas, esto es, corazón.

Y ya es sabido que para *La Epoca* es cuasi un delito imperdonable dejarse llevar por los nobles arrebatos del sentimiento. No; era forzoso elogiar á las Cámaras por su actividad, y lamentarse luego de que no haya acuerdo entre Austria y Roma: más claro, había que ponderar las causas, ó por lo menos las causas ocasionales y deplorar los efectos. *La Epoca* debía ser consecuente con su sistema, y esta vez no ha faltado á la consecuencia, justo es decirlo.

¿Qué ha hecho *La Epoca* siempre sino: esto mismo que hoy hace? Recuérdese la cuestión de Italia. También entonces elogiaba con ciertas restricciones la actividad del Gobierno de Víctor Manuel en ensanchar sus dominios; también batía palmas en loor del nuevo reino que salía empolvado de entre las ruinas de los tronos derrocados, de las dinastías destruidas. Y luego vimos ese mismo diario deplorar la situación á que estaba reducido el Padre Santo, y lo que es más, viosele pedir y esperar una conciliación amistosa entre las dos potestades.

La Epoca sería un magistrado excelente. Alabaría la habilidad del que, valiéndose de mil ardes procurara desvalijar al prójimo; una vez cometido el delito, *La Epoca* se dolería amargamente del hecho, pero en lugar de pedir castigo

para el criminal y la restitución para la víctima, se contentaría con predicar la conciliación entre ambos. ¡Predicar otra cosa sería una exageración lamentable y funesta!

En el asunto de Austria, *La Epoca* ha dicho ya la segunda palabra, esto es, ha deplorado la falta de inteligencia entre ambas potestades. De hoy en adelante le veremos emprender una misión conciliadora, á fuer de consejero imparcial y sensato.

Lo chistoso, en medio de todo, es que *La Epoca* sostenía contra nosotros que la Santa Sede accedería á los deseos del gobierno austriaco que pedía el beneplácito de Roma para legitimar las impías leyes recientemente promulgadas. Y después de sostener esto, dice anoche con gravedad cómica:

«No era difícil pronosticar que la Santa Sede no accedería á la demanda del gobierno de Viena.»

No era difícil, en efecto. Lo cual demuestra que aun las cosas fáciles son para *La Epoca* dificultades insuperables. Era fácil pronosticar lo que iba á suceder: *La Epoca* pronosticó lo contrario, luego *La Epoca*... luego *La Epoca* no ha nacido para profeta.

Verdad es que en cambio *La Epoca* ha nacido para vivir siempre como el alma de Garibay, en el aire; pero en ese aire que ahoga todo arranque generoso, todo movimiento expansivo que tienda á resolver la perpetua cuestión entre el ser y el no ser, entre el sí y el no.

La Epoca está perfectamente interpretada en esta sencilla fórmula: ¿qué sé yo!

La Epoca no sabe nada positivo. Hasta la existencia de *La Epoca* es para *La Epoca* un problema que *La Epoca* no se atrevería á resolver de plano.

Uno de los corresponsales de *El Español* en París, que parece dedicado á seguir la pista de los negocios de Hacienda, y en particular del famoso empréstito ultramarino, dice lo siguiente, que nos da alguna luz acerca de los manejos revolucionarios en el extranjero y de la política española en Madrid:

«Oímos decir de uno y otro lado que los banqueros contrariados de Bischoffsheim se disculpan de no haber cumplido con el contrato, por la presión que han ejercido sobre algunos de estos ciertos españoles enemigos del actual Gabinete.»

Se habla hasta de una carta escrita por un jefe revolucionario y de una comunicación verbal de un amigo de este con el objeto de comprometer el éxito de la operación. Nada de esto en verdad se hace sentir en las operaciones de la Bolsa, á donde el verdadero público acude á comprar títulos españoles con su dinero sin hacer caso alguno de las falsedades que hacen correr los especuladores a la baja ni de la apasionada oposición de los enemigos del gobierno. El público, al que las pérdidas cuantiosas que ha sufrido le hacen mas cauto que no lo era antes, está curado de espantos y observa con la atención que merecen los medios que pone el gobierno español para facilitar su crédito. Esto es, el sistema de economías que ha adoptado como base de su política y el firme propósito de mantener el orden interior combatiendo energicamente la anarquía á donde quiera que se encuentre. Con esta idea fija en la que viven confiados los portadores de fondos españoles se burlan de las maniobras de los especuladores políticos y comerciales, y á esta circunstancia se debe la firmeza de los precios.

No es malo, sin embargo, que los contrariados de Bischoffsheim se muestren arrepentidos de la conducta que han observado en esta ocasión con el Gobierno. Este síntoma que ya nosotros hemos notado desde que el Gobierno ha mostrado como se propone defender los intereses del Tesoro público, es de muy buen agüero. Nosotros deseáramos muchísimo que esto sea verdad, porque hay personas en la sociedad que representan el Sr. Bischoffsheim, de mucha respetabilidad para que haya de condenarse ligeramente. Por esta razón hemos reservado nuestro juicio hasta ver la solución completa de esta negociación.»

Dice *El Universal* que nuestro sistema es el *absolutismo de la sotana*.

¿Y de dónde lo deduce? De haber dicho nosotros que nuestro sistema consiste en la libertad y la independencia de la Iglesia católica, protegida por el Estado, llámese este como quiera.

Si esto se llama absolutismo, está fundado en

nos propósitos y de vuestra firmeza de voluntad. —Decidle también que he reanudado mis relaciones con antiguos amigos de Italia, y que si es necesario un nuevo viaje lo haré gustoso.

—Estamos en esta inteligencia; pero ya sabéis que nuestros trabajos están en todas partes preparados y que nosotros solo debemos estar prevenidos y esperar.

Los dos camaradas de la Gebirge entraron en la ciudad y se despidieron. Eberhardo era uno de aquellos hombres que estaban consagrados á una causa, no por las instigaciones y la voluntad de ninguno, sino por sus propios sentimientos. Por eso su fe era más fuerte y constante, sus deseos más vivos y ardientes, su ánimo más pronto y decidido. Sus convicciones generosas y su pundonor mismo, hicieron que fuera más tenaz en lo que él llama el bien, una causa noble. Defender las ideas del radicalismo, que creía las mejores para él, era un deber sagrado, un deber indeclinable.

Y no quiere decir esto que no fuera instruido y que no comprendiera hasta dónde podían arrastrarle sus doctrinas. Eberhardo tenía una inteligencia clara, un talento profundo, una erudición vastísima; pero cuando el extravío del corazón trasciende á la cabeza, es difícil desarraigar las malas ideas, es poco menos que imposible destruir las máximas corruptoras.

Sucedía con frecuencia que hombres que por sus sentimientos y por su origen hubieran sido inme-

—Y vuestras máximas científicas?

—Todo lo dejo por vuestra hija.

—Esto me basta, pues, para que desde hoy merezcáis por mi parte mayor aprecio que nunca.

Y le abrazó con verdadera efusión. Eberhardo estaba acostumbrado á conseguir toda clase de triunfos, y lo consiguió también del padre de Antonieta, sin haber dicho de una manera categórica que dejaría de consagrarse á los trabajos revolucionarios. Cuando se despidió de la familia de su prometida, vió á esta al pasar y le dijo por lo bajo:

—Antonieta, cuento siempre con vos.

—Si sois bueno, contestó, ya sabéis que sí.

No tuvo tiempo para decirle nada más. Pero se marchó de la casa contento y satisfecho, mucho más cuando se acercaba el momento de su enlace.

Nos cuesta, en verdad, trabajo, á pesar que lo hacemos con los colores menos subidos que nos es posible, hablar en nuestra obra de estos lances en que solo juegan las peripecias de relaciones amorosas; pero lo hemos creído necesario para no interrumpir el orden y la verdad que debe haber en nuestra publicación.

Por lo demás, Eberhardo si bien amaba mucho á Antonieta, no por eso dejaba sus trabajos en obsequio del radicalismo. Promovía frecuentemente disputas académicas, para conocer el espíritu de sus amigos, y así, las conquistas que hacía para la Gebirge eran innumerables, pudiendo estar muy satisfecho de sus obras W. Gedank y la revolución.

—No; nos amamos mutuamente y con firmeza.

—Tened entendido que si yo hiciera á Antonieta ciertas indicaciones que han llegado á mi noticia, la desagradarían.

—¿Y creéis que por eso ni por nada dejaría de amarme?

—Pero podrían surgir dificultades para nuestro enlace.

Estas palabras disgustaron en gran manera á Eberhardo. Su semblante cambió, se nubló su frente, manifestóse, si así vale espresarse, con toda la grandeza de sus facultades; y con un aspecto que indicaba la pasión de su ánimo enfurecido por el amor, contestó al padre de Antonieta:

—Vuestra hija me ha dado una palabra del corazón, y creo que no seréis un padre cruel... Y al fin, ¿á qué viene todo esto?

—Os he hecho las indicaciones que tanto os desagradan, porque he creído comprender en vos un hombre interesado por el triunfo de la revolución, y sabéis muy bien los deberes de un padre.

—¿El amor que tenéis á vuestra hija; pero yo también la amo, y nada me ocupa tanto como el hacer su felicidad.

—Pero, Eberhardo, al menos que os sirva de consejo lo que os he dicho.

—Yo no fallo nunca á mis deberes.

—¿Y vuestras opiniones políticas?

—Yo dejo, si es necesario, la política por el amor.

jorables, cuando se ha apoderado de su corazón una enseñanza impia y perversa, se hacen precisamente todo lo contrario, llegan á ser los seres más terribles de la sociedad.

Así era Eberhardo. Sacrificaba con verdadera abnegación del corazón sus intereses, su posición, su porvenir y aun su vida, pero lo hacía todo por una causa impia, por una causa revolucionaria, para que pudiera ser laudable. Estos hechos se ven con frecuencia en la historia de los grandes hombres. Hemos visto héroes que han llenado con su fama un siglo, ilustres personajes que se han conquistado la admiración del mundo, génius sublimes que dejaron en las naciones un nombre inmortal; y sin embargo, arrastrados por las exigencias de un sistema, por la preocupación de una idea; por la tenacidad de un principio, de lo que nadie está libre, cayeron en excesos y aberraciones que han dejado un lunar en su historia.

Eberhardo brillaba por sí mismo. Podía buscar en su genealogía su origen de una familia ilustre; como efectivamente parecía indicarlo su noble y aun soberana expresión, su arrogante aspecto, su excelente figura, su voz llena y limpia que no carecía de majestad, y todo, en fin, el lujo y el esplendor de sus facultades, con las que fascinaba á unos y dominaba á todos. Hasta en los momentos de enfado y siempre que en él se agitaba alguna pasión, mostraba, si, cierta fiereza, pero una fiereza noble y gentil. Cuando se hallaba más enar-

el precepto divino de dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

Parece que el Sr. D. Indalecio Caso ha solicitado del ayuntamiento la construcción de un lavadero público, surtido con aguas del canal de Isabel II en terreno colindante á la carretera de Francia. Este lavadero será uno de los cuatro que el Sr. Caso proyecta establecer en Madrid, para lo cual tiene ya el correspondiente permiso del ministerio de Fomento.

La junta encargada de examinar los objetos arqueológicos que posee el señor marqués de Salamanca, ha celebrado ya dos ó tres reuniones en el palacio que dicho señor posee en Carabanchel, donde se hallan los indicados objetos. La junta se constituyó, nombrando presidente al señor Cánovas del Castillo y secretario al Sr. Mazdraxo.

El lunes entró en el puerto de Cartagena el vapor mercante Clara, remolcando al de su misma clase francés *Malartie*, el cual se hallaba en las aguas de Cabo de Palos, sin poder continuar su camino por haber sufrido averías en la máquina.

Dice un periódico: «En la capilla de la Concepción y Santa Ana de la catedral de Burgos, propiedad del señor duque de Abrantes, se están practicando algunas obras de reparación; pero según noticias se han causado considerables desperfectos en algunos adornos de arte, y la Academia de San Fernando, al tener conocimiento de ello, ha dado orden para que se suspendan las obras hasta averiguar lo que haya de cierto y adoptar las medidas convenientes para evitarlo.»

El real consejo de Agricultura ha emitido un informe favorable sobre el proyecto de establecer en los terrenos que posee el patrimonio en el Retiro, un jardín de aclimatación, sostenido sin subvención ni privilegio alguno por una sociedad particular.

Los bancos de madreperlas descubiertos recientemente en las costas de la Australia occidental, tienen una extensión de 1,000 millas. Desde el mes de Diciembre anterior se han recogido en ellos 60 toneladas de ostras. El precio de cada tonelada ha sido 400 libras esterlinas próximamente.

En varios periódicos leemos la siguiente noticia:

«El Real consejo de Instrucción pública está llamado á resolver una cuestión de bastante importancia. Trátase de significar, la fórmula del juramento que ha de prestar un ilustrado joven moldo-valaco de la religión griega, que estudia en Madrid pensionado por su Gobierno, y que en la actualidad debe tomar el grado de licenciado en la facultad de filosofía y letras.»

Para nosotros no hay cuestión: ese joven moldo-valaco, en el mero hecho de no ser católico, no puede graduarse en España.

Habiéndose metido *La Epoca* á dar consejos á los progresistas acerca de su política negativa, *La Nueva Iberia* le contesta en los siguientes términos:

«Y un periódico que ha apoyado á su vez á todos, que ha servido á todos cuando eran fuertes, y les ha vuelto la espalda en la desgracia, un periódico cuyos redactores se han puesto el kapis de miliciano cuando por este camino se podía alcanzar una embajada en Turin, y han hecho coro á la reacción cuando así convenia á sus intereses; ese periódico en cuyas columnas se encontrarían elogios á Espartero, á O'Donnell, á Narváez, á Miraflores y á Bravo Murillo, pretende dar consejos á hombres que han estado siempre en el mismo punto y cuya historia es un largo martirio!»

Pero no nos ocupemos de *La Epoca* ni de sus primeros redactores: hablemos solo de su artículo, y hagamos ver la sinrazón con que en él se juzga á nuestros hombres. ¿Qué se pretende que hagan en la situación actual? ¿Cómo han de romper su silencio? ¿Qué ha ocurrido en el país que obligue á hablar á Espartero, á Olazága, á Aguirre, á Prim, á Madoz ó á Sagasta? ¿No estamos aquí nosotros? ¿No están aquí y á nuestro lado *Los Novedades* y *La Nación* y *El Universal*? ¿Y no somos nosotros todos los genuinos representantes de ese partido á cuya cabeza se hallan esos hombres ilustres?»

¿Quién tiene derecho para hacernos cargo de nuestra situación? ¿Qué dice la historia desde 1813 hasta 1854? ¿Qué nos enseña la de 1856 hasta 1868?

Pues bien: el llamarnos en estos momentos, y en la situación en que nos encontramos, á discutir, arguye suma ligereza; pero pudiendo creer que sea falta de lealtad, y *La Epoca* menos que nadie puede ignorar que somos hombres francos y leales, que no ocultamos nuestros sentimientos y que aprovechamos las ocasiones todas que se nos presentan para defender nuestro credo y la honra de nuestros amigos.

El partido progresista es hoy lo que era: sus hombres defienden lo que siempre han sostenido, y los redactores de sus periódicos solo piden luz para luchar.

Eso de que los hombres del partido progresista defienden lo que siempre han sostenido, permítanos *La Iberia* que lo pongamos en duda.

Con todo cuidado, con el más exquisito esmero hemos procurado penetrar en el laberinto de palabras que nos dedica *La Nación* de hoy, y á pesar de nuestros esfuerzos para romper el frágil y áspero ramaje tras del cual oculta sus ideas, no hemos logrado nuestros intentos sino á medias.

La Nación, semi-enfadada porque nos hemos permitido—con el debido decoro—bosquejar la discordia intestina que reina en el campo enemigo, se encara con nosotros, y escupe y dice: Vamos á ver, señor PENSAMIENTO, Vd. que tanto habla, ¿qué lazo le une á Vd. con los demás periódicos religiosos? ¿A que no dice Vd. en qué principio está Vd. conforme con los de su campo?

Y segura de su triunfo, *La Nación* se oscurece, escondiendo su rubicunda faz detrás de esta negrísima nube:

«Algo, sin embargo, hallamos de positivo en el cosmopolitismo neo-católico de ese periódico. Este algo, que con serlo es mucho, se reduce á considerar á determinada superficie como individualidad en una colectividad inmensa, como provincia en vastísimo estado. ¿No es esto? Si no dibujamos con precisión el contorno de esta nuestra figura corpúsculo por no tener á mano sino colores débiles. Comprendemos que con semejantes ideas quedaran oscurecidas las nacionalidades, así como los ríos van á perderse en el Océano. Verdad es que la primera condición para dar ese abrazo universal es arrancar del corazón todo sentimiento parcial, y abjurar de lo que por ahí se llama patria.»

Ingenuamente confesamos nuestra cordedad de vista: no vemos lo que *La Nación* quiere decir

en el anterior párrafo *pentacrístico-laberintico* del género Estrada.

No vemos más allá de nuestras narices, y nuestras narices son cortas y á Roma no podemos ir por ellas. Sin embargo, ¿querrá llevarnos *La Nación* á Roma? ¿Se referirá á Roma *La Nación*, cuando habla de que queremos abjurar de lo que por ahí se llama patria? Desearíamos saberlo, porque cabalmente en esto se funda la contestación á la primera pregunta que nos hace respecto á nuestra unión con los demás diarios religiosos. Si señor, en Roma cabalmente está ese lazo que *La Nación* no ve, lazo que estrecha los corazones de todos los católicos, sean cualesquiera, por otra parte, las ideas particulares que sobre asuntos de conducta tenga cada cual.

Roma es nuestro lazo de unión: allí es donde nosotros buscamos á nuestros hermanos: los que no están allí no son nuestros correligionarios, llámenlos como se quieran y defiendan lo que defiendan.

¿Le parece flojo este lazo á *La Nación*? Pues tenga la bondad de presentarnos otro tan fuerte y tan seguro, que una á todas esas fraccioncitas de su escuela. Busque, busque aprisa ese lazo, y si lo encuentra... ¡vaya! si lo encuentra le ofrecemos buen hallazgo.

En un artículo de polémica que *La Esperanza* escribe contra *El Diario Español* sobre el significado de la palabra neo-católico, leemos lo que sigue:

«Vamos á terminar repitiendo aquí lo que tantas veces hemos dicho. Nosotros no pensamos en todo como los hombres aludidos por *El Diario*: ellos, nosotros y el país saben en qué estamos conformes y en qué disintimos; pero nuestros comunes adversarios, según conviene á sus planes, nos presentan, ora unidos, ora separados, y así se admiran de que en una cuestión dada digamos nosotros blanco, cuando nuestros nuevos amigos dicen negro, como ven diferencias donde no existen. Se meante sistema podrá ser todo lo hábil que se quiera; pero no tiene nada de neo, y por lo tanto no surte el efecto deseado.»

En otro lugar del mismo número, *La Esperanza* inserta el párrafo siguiente:

«En un artículo en que el director de *El Universal* contesta al director de *La Regeneración*, se dice que este último periódico no representa y defiende los mismos principios que *La Esperanza*. Nos consta lo contrario. *La Regeneración*, en su primera y segunda épocas, difería en algo de *La Esperanza*, con la cual se halla hoy enteramente de acuerdo.»

Ha sido promovido á coronel de la Guardia civil el teniente coronel del mismo cuerpo D. Santiago Blanco y Olazalde.

Se ha dispuesto que en cada distrito municipal de la isla de Cuba se establezca un agente de la Hacienda que, en representación de la misma y como delegado del centro de contribuciones y estadística, tenga á su cargo la administración de las del distrito y la gestión de los asuntos de la Hacienda que se le confien.

Durante el mes de Abril último la deuda pública ha tenido el aumento que expresa el siguiente resumen:

	Reales vellón.
Creaciones.....	31.106.307,38
Conversiones.....	34.852.143,37
Renovaciones.....	31.000
Total.....	63.019.450,75

En el mismo mes han sido amortizados, en diferentes clases de títulos de la deuda, 6.410.803,95 reales.

Hoy publica la *Gaceta* la lista de los aspirantes á las plazas de oficiales letrados que el tribunal de exámen ha declarado admisibles á segundo ejercicio.

Este segundo ejercicio tendrá lugar el día 28 á las ocho de la mañana.

La junta de la Deuda pública recuerda á los acreedores por atrasos de la Deuda del personal que el día 7 de Julio próximo vence el plazo para la presentación de las instancias reclamando la liquidación y abono de dicha clase de créditos, sin cuyo requisito incurrirán en la pena de caducidad; en el concepto de que en el citado día estarán abiertas las oficinas de la Deuda hasta las doce de la noche, pasada cuya hora quedará definitivamente cerrado el referido término.

Los contratistas del empréstito de Ultramar se proponen alzarse por la vía contenciosa contra la resolución dictada por el Gobierno declarándoles sin derecho al depósito pasados ocho días sin hacer el pago á que por el contrario estaban obligados.

Parece que la segunda sección del Real Consejo de Instrucción pública ha dado ya su dictámen acerca de las obras de texto que han de servir para la segunda enseñanza durante el próximo trienio.

Mañana sábado llegará á Madrid el director general de Instrucción pública, Sr. Fernandez Espino, y en el mismo día probablemente tomará posesión de su destino.

Ayer se verificó la subasta de la *Gaceta*, como estaba anunciado; pero no hubo ninguna proposición, por lo cual habrá de procederse á nueva subasta por término de diez días.

Ya se han recibido los expedientes relativos á los empréstitos que proyectan las provincias castellanas. Falta sólo el de Zamora, que se espera de un día á otro. Parece que estos empréstitos podrán realizarse pronto, pues algunas casas extranjeras han hecho proposiciones á la comisión permanente de diputados castellanos.

Esta comisión celebró ayer una conferencia con el señor ministro de Fomento y espera que sus gestiones obtengan completo resultado.

La junta económica de las obras del museo y biblioteca ha hecho una rebaja de 85.000 rs. en los sueldos del personal, suprimiendo algunos cargos

y rebajando dotaciones. En cambio dará grande importancia á los trabajos y ya hay ocupados en ellos 300 braceros.

Anoche obsequió la señora condesa de Montijo en su quinta de Vista-Alegre, con una comida, al señor Obispo de Sigüenza y á su hermano el señor Benavides.

De un día á otro se publicará por el ministerio de la Gobernación una real orden sobre licencias á los empleados, idéntica á la dictada por Hacienda.

Ampliando un periódico la noticia que circulaba acerca de la concesión del Banco hipotecario, dice: «No cabe ya duda de que Mr. Frey obtendrá la concesión del Banco hipotecario, único y privilegiado. La concesión será por 20 años: si al fin de estos justifica que ha invertido la mitad de su capital en préstamos á la propiedad agrícola, el privilegio se extenderá á 10 años mas, y si en este último plazo invirtiera en esta clase de préstamos tanto como en los 20 años anteriores, se le concederán otros 10 de vida exclusiva y privilegiada.—El Banco estará facultado para hacer una emisión treinta ó cuarenta veces mayor que su capital social; podrá hacer operaciones propias de una sociedad de crédito, y estará facultado para establecer representaciones ó sucursales en las capitales de provincia donde tenga por conveniente.»

El puente oblicuo cerca de la Pola quedó ayer colocado sobre los estribos sin el menor contratiempo.

Con ocasión del próximo arreglo que va á hacerse en Gobernación, á consecuencia del ascenso de uno de los oficiales de aquella secretaría, parece que se correrá la escala de todos los empleados de la casa.

Según escriben de Teruel, se ha presentado en aquella capital un inglés haciendo proposiciones muy ventajosas al municipio y capítulo eclesiástico de la iglesia de San Pedro, para que se le permita, por espacio de tres años, enseñar en las primeras capitales de Europa las famosas momias de los amantes de Teruel.

La proposición, aunque muy ventajosa, ha sido con razón desechada.

Los españoles, con todos los defectos que nos atribuyen los extranjeros, jamás hemos pensado en traficar con los difuntos.

Por el Gobierno civil se ha remitido á la inclusa la cantidad de 1,600 reales, importe de las localidades cogidas en los últimos días á los reventadores.

A la comida con que los Reyes obsequiaron anoche al príncipe Othon asistieron unas sesenta personas, entre las cuales se cuentan los ministros, las primeras autoridades de Madrid, los jefes de legación extranjera, los presidentes de las cámaras y los altos jefes de la servidumbre de Palacio.

El príncipe Othon visitó ayer el museo de pinturas y la armería.

Estos días pasará al Escorial, Toledo y Aranjuez, y después hará una expedición á Lisboa.

Anteayer ha debido verificarse en Santander la bendición del templo de Santa Lucía.

Se ha dado orden para el desarme del vapor de guerra *Rey de Castilla*, que se encuentra en Filipinas, que se rebajen de los presupuestos tres cañoneros, y para que no figuren más que dos goletas de 10 cañones, en vez de las cuatro que ahora existen.

Dicen los diarios de Oviedo que las obras del ferro-carril leonés asturiano adelantan, emprendiéndose la construcción de nuevas secciones y desplegándose por la empresa una actividad digna de elogio.

Por el tren directo de ayer tarde regresó á Zaráuz, donde se halla su familia, el Sr. D. Alejandro Castro.

Dícese que el Sr. Torres Valderrama hará pronto su proyectado viaje á Ultramar.

Llamamos la atención del señor ministro de Gracia y Justicia acerca de la desconsoladora frecuencia con que se repiten los robos sacrilegos.

Hoy toca el turno á la iglesia del pueblecito de Trabajo (Leon) de la que se llevaron los ladrones cuantas alhajas, ornamentos y vestiduras poseía.

Creemos que las autoridades están en el caso de adoptar medidas eficaces que nos libren de atentados tan escandalosos como estos.

Dice un periódico: «No es cierta la noticia dada por algunos periódicos de provincias respecto á la concesión de un título de duque del Baño ni la grandeza de primera clase al conocido banquero señor marqués de Manzanedo.»

Nos alegramos.

Por el ministerio de Fomento se ha dirigido una circular á los inspectores administrativos de los ferrocarriles, preguntándoles por qué tarifas se hace en sus respectivas líneas el transporte de bultos y balas de peso inferior á 50 kilogramos; encargándoles al propio tiempo que digan á las compañías que propongan para las mismas tarifas especiales.

Por el ministerio de la Gobernación se ha expedido una circular recordando á los gobernadores la orden ya hace tiempo expedida para que no se remitan á dicha secretaría los presupuestos municipales que aprueban los gobernadores ni otros asuntos que siendo de interés puramente municipal ó provincial, no afectan á los del Estado y sirven sólo para entorpecer la acción administrativa dilatando su tramitación.

Ayer principiaron en la universidad central las oposiciones á la cátedra que desempeñó el señor Castelar: los aspirantes son cuatro.

Ha fallecido el Sr. D. Manuel Díez Gomez, oficial de secretaría y archivero del ministerio de Fomento.—R. I. P.

El señor gobernador de esta provincia ha publicado en el *Boletín oficial* la siguiente circular:

«El extraordinario número de jornaleros que carecen completamente de trabajo, y el infinito de personas dedicadas exclusivamente á la mendicidad, que de todas partes afluyen á esta corte, cuya mayor parte transitan indocumentados, y por lo mismo son detenidos por los delegados de las respectivas autoridades, ocasionan un dispendio excesivo en los establecimientos públicos, donde permanecen hasta que en vista de las circunstancias particulares de cada uno se determina el destino que merecen. En su virtud, no siendo posible continuar de esta manera, y resintiéndose los fondos provinciales y municipales de los gastos que por esta causa sufren, he estimado oportuno prevenir á las autoridades locales de los pueblos de la provincia, procuren, por los medios que les es posible, evitar se dirijan á esta corte las personas y familias enuncianadas, haciéndolas que lo efectúen diseminadas á otros puntos donde con más facilidad han de encontrar ocupación ó medios de socorrer sus necesidades. Madrid 19 de Junio de 1868.—El gobernador, J. Ignacio Berriz.—Señores alcaldes de los pueblos de esta provincia.»

Ayer tarde salió el Infante D. Sebastian para las provincias Vascongadas. Pasará por Zaragoza, donde hoy ha debido detenerse algún tiempo.

Se ha suspendido la construcción de la carretera de Alhama.

Se ha dispuesto que el ingeniero jefe de Castellón instruya el oportuno expediente para la prolongación de la carretera de Jérica á Caudiel.

El general duque de la Torre ha sufrido una caída al subir una de esas escaleras encoradas que tanto abundan en las provincias del Norte; y si bien esta no ha tenido consecuencias sucesivas, fué por el pronto bastante grave para darle en mal estado á causa no sólo del magullamiento del golpe, sino de la conmoción inherente á él.

Han vuelto de nuevo á esta corte los señores don Camilo Villavaso y D. Eduardo de Aguirre, delegados de la comisión gestora sobre el arreglo de tarifa de ferrocarriles y derecho diferencial de bandera constituida en Bilbao.

Parece que muchos de los pueblos á quienes en la última reforma del servicio de telégrafos se les privó de sus estaciones telegráficas para hacer economías, estudian el medio de restablecerlas, haciendo un gran sacrificio para costearlas con los fondos municipales.

En la reunión celebrada ayer por la comisión de diputados castellanos presentó el Sr. Cadorniga totalizadas en cuatro estados todas las noticias remitidas por las diputaciones para determinar la situación agrícola de las provincias de Leon, Palencia, Valladolid y Zamora por distritos municipales.

Comprende el primero la cantidad de semillas y legumbres depositadas en la tierra en la última semembra; el segundo, la cantidad que se calcula á la recolección; el tercero, las semillas necesarias para la próxima siembra; y el cuarto, las obras públicas emprendidas por cuenta del Estado, las provincias y los municipios, cantidades respectivamente invertidas y las que son necesarias para continuárlas durante el próximo invierno, con un tipo fijo de jornaleros aproximado al de los braceros que se calcula quedarán sin trabajo en aquellas localidades.

Panegés de semilla necesarias para la próxima siembra.

	TRIGO.	CEBADA.	CENTENO.
Leon.....	120.000	40.000	53.000
Palencia.....	300.000	80.000	»
Valladolid.....	210.000	81.000	16.000
Zamora.....	60.000	28.000	13.000
TOTAL.....	690.000	229.000	84.000

Para subvenir á las necesidades de estas provincias, se propone la autorización á las mismas para levantar empréstitos por las sumas de 3 millones la de Leon.

10 id. la de Palencia.

6 id. la de Valladolid, con facultad de ampliar hasta 10.

La de Zamora no ha remitido aun el expediente.

Estos empréstitos serán amortizables en diez años y por anualidades; se emitirán á 95 por 100 y devengarán 7 por 100 de interés anual.

El excelentísimo señor Arzobispo de Tarragona salió el día 15 á visitar su diócesis, quedando encargado del gobierno de la misma durante la ausencia del Prelado el Sr. D. Benito Vidal, vicario general.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado á los demás ministerios que á su vez lo hagan al de Estado, para la concesión de gracias á favor de los que mas se distinguieron en la organización de la Guardia rural.

No es cierto que los documentos de vigilancia se vendan en los estancos de tabacos; esta nueva medida y otras que ha propuesto el ministerio de Hacienda, penden de resolución en el ministerio de la Gobernación.

Ha sido preso en Motril el desgraciado presbítero D. Antonio Aguayo. De la cárcel de Motril fué trasladado al seminario de Granada.

Dice un corresponsal de un periódico de provincia:

El señor ministro de Fomento irá á principios del mes próximo á tomar los baños de Aguas-Buenas.

En la sesión celebrada el lunes por la diputación de Burgos, propuso el señor Gobernador que para dar trabajo á la clase necesitada contratase un empréstito la provincia.

La diputación aceptó la idea, pero deja para más adelante tomar un acuerdo definitivo.

En varios periódicos de provincias vemos que el día de San Juan ha sido observado como festivo en gran número de pueblos. En Barcelona, Bilbao, Málaga y Valencia la devoción al santo venció al deseo de una módica ganancia.

Excusado es decir que algunos periódicos liberales maltratan con este motivo el pueblo, que parece empeñado en prescindir de la tutela oficiosa de algunos imberbes gaceticeros.

Hemos recibido una larga relación de la visita que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Leon hizo en el mes de Mayo al arciprestazgo de Cea.

La mucha extensión del relato, la fecha algun tanto atrasada de los sucesos y la falta de espacio, nos impiden insertar la carta á que nos referimos.

No podemos, sin embargo, dejar de decir que toda ella es un testimonio irrecusable de la caridad y celo del venerable Obispo de Leon, y del respeto, cariño y entusiasmo con que fué recibido el Prelado por el clero y pueblo de aquel arciprestazgo.

El *Univers* publica el siguiente despacho de la *Agencia Havas*, que reproducimos esperando el texto de la alocución de Su Santidad.

«Roma, 23 de Junio.
El *Diario oficial* publica la alocución del Papa sobre los asuntos religiosos de Austria. El Papa no creía, después de haber establecido el Concordato con el Emperador, que llegara un día en que tuviera que deplorar las calamidades de la Iglesia en Austria. Los enemigos de la religión se han esforzado sin cesar por destruir este Concordato. El 21 de Diciembre último ha sido votada una ley que concede la libertad absoluta de la prensa y la libertad de conciencia. Las quejas del Papa y de los Obispos austriacos no fueron escuchadas.

«El 25 de Mayo, fueron presentadas otras leyes sobre los matrimonios mistos, el matrimonio civil y las escuelas. Estas leyes son altamente dignas de reprobación, abominables, contrarias á la doctrina de la Iglesia, al poder de la Santa Sede, al Concordato y al derecho natural. El Papa las condena, y conjura á los que las han propuesto y aprobado, á que se acuerden de las penas espirituales impuestas á los invasores de los derechos de la Iglesia.

Su Santidad alaba á los Obispos por su actitud, y espera que los Obispos húngaros los imitarán. Ruega á Dios que refrene los esfuerzos de los enemigos de la Iglesia, y que los traiga á buen camino.

«El *Diario de Roma* anuncia en seguida que el Papa, con motivo del aniversario de su coronación, ha perdonado, bajo ciertas reservas, las penas impuestas contra los individuos que han tomado parte en la invasión del 67, y que ha recompensado á los que han sostenido la autoridad y el derecho legítimos. También ha reducido las penas de los encarcelados temporalmente por delitos no infamantes.»

L'Univers tiene noticias recientes de Roma, según las que, es una opinión muy general en Italia, que es inminente una ruptura entre el Gobierno francés y el italiano, porque el actual estado de cosas es intolerable para el honor francés.

La revolución italiana está en un período estrecho. Ratazzi tiene el poder de hecho, aunque no lo tenga nominalmente; y para él consiste el poder, no en dirigir el movimiento, sino en precipitarlo para que derribe todos los obstáculos.

El gobierno de Florencia no puede ya contener la revolución, y la deja tranquilamente prepararse, si es que no secundada sus planes. Se confirma la noticia de alistamientos, cuyo destino se ignora; el telegrama de hoy que lo desmiente, no merece crédito.

Ha circulado la noticia de que el gobierno de Washington, no permitía que se formase el batallón que de los Estados Unidos venia á defender á la Santa Sede. No sabemos si será exacto, pero no nos parecería muy extraño que así fuera.

«La grande libertad de los Estados Unidos, dice el *Univers*, de que nuestros liberales europeos hacen el tema incesante de sus ridículas declamaciones, nos ha traído á este exceso de despotismo, que se encuentra igualmente en las repúblicas europeas.»

Las siguientes palabras son de un periódico liberal; del *Siecle*, que teme la influencia de los católicos en las próximas elecciones:

«El Gobierno deja hacer y deja decir, lo que nos parece una falta imperdonable, porque nosotros queríamos saber lo que sucedería si se encontrase en presencia de una mayoría clerical.»

«Bien por los liberales!»
El *Siecle* es partidario de todas las libertades porque le convienen.

Escriben de Civita-Vecchia al *Osservatore romano*:

«Una espléndida iluminación ha tenido lugar ayer por la noche (18 de Junio) en el Casino militar franco-pontificio, presidido por el general Dumont, comandante de las tropas francesas, para festejar el dichoso aniversario del advenimiento al Pontificado de nuestro Soberano Pontífice y Rey Pío IX.

«A la entrada del Casino, donde un destacamento de todos los cuerpos pontificios de gran gala hacia la guardia de honor, se presentaba magníficamente una fachada muy bella de estilo gótico, iluminada con globos y vasos cubiertos con transparentes del color de las banderas francesa y pontificia. Los jardines próximos estaban también grandiosamente iluminados.

«A las nueve en punto, el general Dumont, presidente, y monseñor Scapitta, delegado apostólico, entraron en el círculo y fueron recibidos por el teniente coronel Duchochois, comandante de plaza francés, y el teniente coronel Serra, comandante de plaza pontificio, vicepresidente del círculo, y por una comisión de oficiales, al tiempo que los saludaba una salva de artillería. Poco después llegaron el intendente general Testa y monseñor Biletti, Obispo, que fueron recibidos con los mismos honores. Además de todos los oficiales franceses y pontificios asistían todas las autoridades civiles, todos los cónsules extranjeros y gran número de elegantes señoras.

«Una muchedumbre inmensa estaba delante del casino para ver la graciosa iluminación y oír las bellas piezas de música escogidas para el acto, y ejecutadas por la orquesta militar francesa en el terrado del casino.

«Un pabellón ornado de festones y situado en medio del jardín, contenía gran cantidad de refrescos. Cuando todos estaban juntos allí, el general Dumont brindó por el Soberano Pontífice en estos términos:

«A Pío IX, á ese venerable Pontífice que el Emperador y Francia no abandonarán jamás.—Viva Pío IX.»

«Monseñor Scapitta, delegado apostólico, respondió de la manera siguiente:

«Señores yo propongo brindar por la salud y prosperidad del Emperador Napoleón III, el poderoso Soberano de la noble y generosa nación francesa, que protegiendo el Trono pontificio por el prestigio de su poder y el valor de sus bravas tropas, ha hecho y hace constantemente el mayor servicio, no solamente á la causa de la religión, sino también á la del orden, bienestar y verdadero progreso de la sociedad entera.—[Viva el Emperador.]»

«Poco después, á eso de las once, empezó el baile en los salones interiores del Casino, adornados con mucha elegancia: duró hasta después de las dos de la mañana.»

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Florencia, 26.
El senador Matteucci ha fallecido. Se desmiente el rumor que ha circulado acerca de alistamientos revolucionarios en Italia.

Belgrado, 25.
Del proceso que se está formando con motivo del asesinato del Príncipe Miguel, resulta que Karageorgewich es realmente el instigador del crimen.

Paris, 25.
3 por 100 exterior español, 39 1/4.

NOTICIAS GENERALES.

El día 24, a las seis de la tarde, tomaron el hábito de San Francisco, en el real convento del Pardo, quince jóvenes, entre ellos tres sacerdotes, todos españoles, y un americano, de diferentes provincias de España.

Presenció la ceremonia el Excmo. Sr. Nuncio, el Ilmo. Sr. Obispo electo de Oviedo, el rector de los italianos, y numerosos señores sacerdotes y grandes de España, toda la población del Pardo y muchas personas de esta corte.

El santo hábito le dió el Excmo. Sr. Obispo de Puerto-Rico: los jóvenes que fueron tan afortunados en vestir el hábito capuchino lloraban, haciendo entener a los sacerdotes y señores.

Después de vestidos según las ceremonias de la Orden, se expuso el Santísimo Sacramento para la bendición y conclusión.

Los padres obsequiaron a los asistentes con un ligero y humilde refrigerio. La comunidad inaugurada es de diez y ocho y el presidente, que es el Excmo. Sr. Obispo de Puerto-Rico.

Quejase un periódico de que en algunos sitios de Madrid se vende la leche agria. La autoridad debe tener cuidado de evitar este abuso que puede influir notablemente en la salud pública.

La expedición a la India organizada por el Observatorio imperial de París, para observar el eclipse del 48 de Agosto, se compone de cinco astrónomos, bajo la dirección de Mr. Stephan.

Se trata de construir en París una sala de espectáculos que se podrá llamar muy bien sala de goma elástica. Cuando convenga, esta sala será pequeña, regular ó inmensa, pudiendo dar hospitalidad a 1,000, 2,000 ó 6,000 espectadores, gracias al sistema de las móviles paredes, por supuesto de madera; que semejante a los tubos de un anteojo de larga vista, podrán alargarse ó disminuirse, según las necesidades del día.

Las autoridades de Valladolid van a tomar las disposiciones convenientes para que baje el precio del pan a proporción del valor que tiene en otras poblaciones este importante artículo.

Ha llegado a Bilbao la señora marquesa del Duero, de paso para Murguía.

El 22 pasó a Mieres a felicitar a la Reina Cristina una comisión del Cabildo catedral de Oviedo.

Hoy sale de Madrid para Burgos la expedición artística de la escuela de arquitectura que todos los años costea el gobierno para aprovechar el tiempo de los alumnos y utilidad de la escuela.

La expedición puede aprovechar el tiempo en aquella población y traer a la escuela modelos góticos, género arquitectura menos conocida en España de lo que requiere su importancia.

Desde el 27 se establecen trenes de recreo para los jueves y sábados en el ferrocarril del Norte desde Madrid a San Sebastián. Los billetes de ida y vuelta, valederos por treinta días, costarán 100 rs. y 150.

En Asturias ha llovido estos últimos días, asegurándose con las lluvias la cosecha de cereales en aquella provincia.

Anteayer a última hora, después del teatro estuvo el príncipe Othon en el café de la Iberia con su secretario y el señor Weisweiler.

Ya se ha terminado la impresión del primer Anuario de instrucción pública, y muy pronto se repartirá a las universidades é institutos.

La orden de San Juan celebró el día 24 solemnes cultos religiosos en la iglesia de San Francisco. Presidió el acto el infante D. Sebastián, gran prior de la orden: el templo estaba magníficamente decorado, y en el coro se ostentaba el precioso cuadro que representa la popa de la galera que mandaba el héroe de la batalla de Lepanto, D. Juan de Austria.

Dice anoche un periódico:

«Hoy se ha verificado ante el Excmo. señor capitán general la prueba de los nuevos cañones de acero que usa el cuarto regimiento montado. Su ilustrado brigadier primer jefe D. Fernando Camus, ha explicado detenidamente al señor conde de Chelva los detalles de este nuevo sistema, cuyo principal variante consiste en ser de acero fundido y cargarse por la recámara. Esta la forma una pieza móvil por medio de un manubrio, y después de introducido el proyectil y cartucho en el ánima de la pieza, sujeta toda la carga, acomodándola convenientemente. El disparo se produce por medio de un friccion ordinario.

El señor capitán general hizo varias preguntas enterándose minuciosamente de todos los detalles con su acostumbrada amabilidad y finura.

Grandes son las ventajas que reporta este nuevo sistema, tanto por la celeridad de los disparos,

como por la economía de servidores para las piezas y acierto en las punterías, habiéndose asegurado que en la última prueba se obtuvieron 95 blancos por 100 disparos a la distancia de 4,800 metros.

A presencia de S. E. se ha simulado la carga a discreción por una de las secciones del citado cuerpo, admirando la exactitud y celeridad con que todas las clases lo han verificado, a pesar de ser material nuevo y de sistema reciente.

Entre las personas que han asistido, se hallaban los generales marqueses de España, Vega Lucán, Jimenez de Sandoval, Saenz de Buruaga y Gaertner; brigadieres Suarez Negron, Camus, Ferrer, Castillo, Ruiz de Porras, Dismet Cros; los jefes del Estado mayor Sres. Sanchez y Cortes y los principales jefes de la guarnición.

Se ha verificado en Barcelona la prueba de un aparato destinado a largar cables con precisión y seguridad a considerables distancias.

El aparato consiste en un fusil ó carabina dentro del cual va colocado un proyectil de forma cilíndrica, a cuyo extremo superior va atado un hilo que se enrolla en una circunferencia, de la cual se desprende siguiendo el impulso del proyectil. Además tiene en su base un orificio dentro del que, en caso necesario, puede depositarse un pedazo de papel. La distancia a que alcanzó fue la de 180 metros, pudiendo sin dificultad extenderse a mayor longitud.

Han sido agraciados con los honores de Capellán de honor el Sr. D. Hilario Eslava y los señores Cura y Teniente de la iglesia parroquial de la Encarnación.

Siendo mayor general de la Armada el jefe de escuadra D. Francisco Uriarte y Borja, al ocurrir los sucesos de 1808, recibió orden de presentarse en la secretaría de Marina para prestar juramento de fidelidad al Rey intruso, orden que contestó como sigue:

«Excmo. señor: Acabo de recibir el oficio de V. E. en que con esta fecha me previene que me presente en el punto que me expresa para prestar juramento en manos del Rey, cuya gracia, dice V. E., quiere S. M. dispensar a los generales de mar y tierra. Ni mi honor, ni mi conciencia me permiten renovar, acudiendo al mandato de V. E., el juramento que desde que entré en el servicio tengo prestado a mis legítimos Soberanos, y pronto estoy a perder el empleo y la vida antes que cumplir lo que V. E. me previene en oficio que dejo contestado. Dios, etc.»

En la Real iglesia del Buen Suceso se ha cantado una Misa nueva a canto figurado por los niños de coro, de ocho a nueve años, con la particularidad que solo llevan dos meses de estudio por el nuevo sistema del maestro Rementería, autor del canto llano universal, quien los dirige en la enseñanza del canto llano y música. Con la misma facilidad se enseña el canto llano en los seminarios conciliares que han adoptado el método de Rementería. Tal es la facilidad con que los niños aprenden con la mayor perfección toda clase de misas de canto llano y figurado, que a los tres ó cuatro meses quedan corrientes; de modo que aprobado que sea este método por el gobierno de Su Majestad para la enseñanza de los niños de escuela, en muy poco tiempo habrá cantores en todos los pueblos del reino, como así se verifica en el vecino imperio.

Se ha suprimido el uso de pantalón blanco como prenda de uniforme en los cuerpos de la armada, excepto en las Antillas ó Filipinas.

Ha llegado a Gijón, procedente de Madrid, el consejero de Estado Sr. Caveda.

El martes notóse en Barcelona una niebla rojiza que parecía principio de una aurora boreal.

El Sr. D. Cándido Donoso, gobernador que fué de la provincia de Albacete, ha sido nombrado por el Banco de España inspector general del servicio de recaudación de contribuciones en las provincias, servicio que desde el inmediato presupuesto queda a cargo de dicho establecimiento.

La compañía del Norte ha construido algunos coches de viajeros con una modificación que sin duda alguna encontrará acogida en las familias acomodadas, como encuentran siempre las mejoras que recaen en beneficio del público. Se ha establecido en algunos coches de primera clase un salón que ocupa el sitio de dos departamentos de primera y una berlina. Constan estos salones de dos asientos laterales, donde pueden colocarse ocho personas y que si se quiere pueden convertirse en camas.

Hay además asientos para niños ó criados, un lavabo y un retrete.

En los expresados salones pueden viajar ocho personas cómodamente y con lujo y no se pagará por ellos más que el precio de diez asientos de primera clase.

Dice un periódico de Barcelona:

«Los Padres de la Congregación de San Vicente de Paul han adquirido ya el terreno suficiente para edificar una iglesia y una casa en que puedan dedicarse con mayor esplendor al culto del Ser Supremo, y prestar los servicios de su ministerio a los vecinos de los barrios del Ensanche, a que se hallan dedicados desde que se instaló en la plaza de Cerdá, ocupando el edificio que antes habitaron las Hermanitas de los pobres. Los citados religiosos trabajan actualmente en reunir los recursos indispensables para emprender cuanto antes las obras necesarias a fin de levantar la iglesia y casa proyectadas, las cuales importarán gastos de consideración. La Sociedad Catalana general de Crédito, que era propietaria del terreno adquirido, ha hecho por su parte rebajas en el precio y ha concedido plazos para el pago, circunstancias que honran a los dignos directores de la Sociedad. Los Rds. PP. confían que el Señor bendecirá su obra, y que la caridad de los barceloneses no se hará sorda a sus peticiones, en especial la de los vecinos y propietarios del Ensanche, en cuyo beneficio debe redundar la construcción de la nueva iglesia.»

VARIEDADES.

PAN BARATO.

No tema el lector que le molestemos con un preámbulo, contándole la historia de este precioso alimento, el único que por sí solo puede reemplazar a todos los demás; no tema que le hagamos una narración indigesta de los trámites por que ha pasado desde que nació en Asia, hasta que, pasando a Egipto, Grecia, Italia y España, fué sucesivamente marcando los progresos de su fabricación; tampoco nos entretendremos en demostrar que los hebreos inventaron los primeros hornos portátiles, y que los romanos construyeron los primeros sólidos y fijos en la época de Tarquino el Soberbio. Todo esto podría tal vez ser curioso, pero no tan útil que deba formar parte del presente artículo.

Lo que en él nos proponemos es encerrar una pequeña lección práctica y familiar de economía doméstica, agrupar algunos datos que puedan ser provechosos en estos tiempos de escasez, de carestía y de ensayos de nueva fabricación de pan.

El trigo, que tiene la forma de un huevo, se compone, como él, de dos partes, el grano, que corresponde a la yema, y lo que le envuelve, que puede compararse con la clara.

Esta envoltura es una sustancia preciosa, sumamente rica en materias nutritivas; pero como es la que quita la blancura al pan, el afán consiste en excluirla de la harina, sin reparar que es la parte más sustanciosa del trigo.

Eliminándola se obtiene ciertamente un pan muy blanco, pero un pan pobre, desustanciado, que se seca y se endurece prontamente; un pan, en fin, enteramente privado de ese gluten del salvado, que la química tiene reconocido como equivalente a la carne.

La ciencia ha calculado que empleando ese salvado, tan nutritivo y tan deseadado, por cada mil personas se podrían alimentar veintinueve más que con la harina ordinaria y veintiocho más que con la de primera clase, tan depurada, que cuando llega al estómago ha perdido la mitad de su virtud.

Durante la guerra de Crimea se hizo la curiosa observación de que los prisioneros rusos, acostumbrados a comer pan moreno, porque contenía mucho salvado, no podían alimentarse con el pan blanco de los ejércitos aliados, y había que darles siempre un aumento de ración.

A pesar de esas demostraciones, el pan blanco ha suplantado en toda Europa al moreno, con perjuicio del bolsillo y de la salud, del vigor y del dinero.

En las capitales, principalmente en Madrid, como en París y Viena, en las ciudades donde se cosechan más cereales, en Valladolid y Burgos, por ejemplo, las panaderías fabrican panes de gran blancura, de formas lujosas y fantásticas, los unos en forma de bonete, los otros de tricrino, estos de corona, aquellos de galleta ó de pastel; y como

todas las naciones se han aplicado al horno para hacer pan a cuál más blanco y a cuál más variado, resultan panes de Castilla, españoles, franceses, ingleses, vieneses, napolitanos, holandeses, todos superfinos, blancos por dentro y dorados por fuera, sin más que un inconveniente, el de que no son pan, porque la primera condición del pan debe ser su poder nutritivo, y no la blancura, que es precisamente la negación alimenticia.

No se entienda por esto que todo pan moreno es excelente sin más que ver su color. El de trigo y centeno, por ejemplo, que es moreno, aunque sabroso, es menos nutritivo que el que está hecho con trigo solo. El de centeno es todavía menos nutritivo, aunque por otra parte sea refrescante; la prueba de que alimenta poco es que en algunos países había antiguamente costumbre de empezar por él la comida para abrir el apetito.

El pan de cebada, moreno también, es glutinoso, acidulado, pesa en el estómago, y solo pueden soportarle las personas robustas. El que se hace con trigo morisco alimenta poco, el de avena es pesado, pero contiene mucha más materia nutritiva; los de patata y castaña necesitan estar habituado a ellos, y para adquirir el hábito es preciso empezar por tener el estómago fuerte. Por último, todo pan frito de levadura ó poco cocido es pesado é indigesto.

Pues bien; un ingeniero distinguido acaba de hacer un servicio a las clases poco acomodadas, inventando un nuevo modo de fabricar el pan. La harina que obtiene se compone de la totalidad de grano, y da por resultado un pan, no muy blanco ciertamente, pero tan sabroso como nutritivo; y como además de ser muy fortificante es muy barato, tiene grandes probabilidades de llegar a ser el verdadero pan popular. El ingeniero es francés, y se llama Mr. Perrot; su procedimiento no parece difícil, ni encierra ningún misterio ni ninguna dificultad. A los que en Madrid y en toda España tienen interés en hacer ensayos sobre la fabricación del pan, toca aprovechar estas indicaciones, que creemos importantes, sobre todo en un año en que, por desgracia nuestra, la cuestión del pan es capital.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan y San Pablo, hermanos, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Zoilo y compañeros mártires.—Vigilia con abstinencia de carne.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde continua la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María: a las diez habrá misa mayor y por la tarde en los ejercicios será orador D. Esteban Rodrigo Labarta.

Continua la novena del Santísimo Sacramento en el oratorio del Caballero de Gracia; a las diez será la misa mayor con sermón que predicará don Luis Crespo Penhalver, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de San Leon I, Papa y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava y de la vigilia de los Santos Apóstoles.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.
2,730 arrobas de trigo.
3,724 idem de harina.
8,038 idem de carbon.
102 vacas, que componen 48,858 libras de peso.

571 carneros, que hacen 13,293 libras de id.
105 corderos, que hacen 2,189 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.
Cebada nueva de 3,600 a 4,300 escudos segara.
Idem añeja, de 4,600 a 4,700 escudos segara.
Idem vendida, de 1,313 fanegas segara.
Precio medio, de 8,564 escudos segara.
El día 25 de Junio de 1868.—El alcalde interior, el marqués de Villor.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 24 de Junio de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	710.11	16.0	30.0	N. E.	Casi d.º
9 m.	710.13	20.2	25.6	S. E.	Id. cal.º
12 d.	709.33	25.4	31.8	S. O.	Alg. nb.
3 t.	708.35	26.4	32.6	N. E.	Nubes.
6 t.	707.73	25.8	32.2	E. S. E.	Idem.
9 n.	708.35	21.4	26.7	E. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día. 27.3º
Temperatura máxima al sol. 38.4º
Temperatura mínima del día. 14.6º

Evaporación en las 24 horas. 40.5 milímetros.

Lluvia en id. id. 40.5 milímetros.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 25 de Junio de 1868.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-50 y 45; 36-00, 35-55 y 70 pequeños; a plazo 35-45 y 40 fin cor. fir.; 35-45 fin cor. vol. 1º.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 34-10 pequeños; no publicado, 31-00.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 99-20.

Deuda del personal, no publicado, 26-55.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 100-25 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 94-40 y 60.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 84-00 d.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 93-50 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 90-50 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 78-50 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 73-00 d.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-50 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 68-50.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., no publicado, 68-00 p.

Idem id. nuevas de 20,000 rs., publicado, 67-80.

Acciones del Banco de España, no publicado, 144-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha 50-00.

París a 8 días vista, 5-24 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 23 de Junio.—Consolidados, 95 1/8.

MADRID: 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

SALES MARINAS PARA BAÑOS ARTIFICIALES.

Esta cantidad contenida en el paquete en un baño de agua común. Las sales se disuelven al momento y el agua queda como si fuera de mar. Precio, 8 rs. paquete para persona mayor.

Desde el año 1852 se están usando estos baños con los mejores resultados, tanto en Madrid como en las provincias distantes del mar, y generalmente son dispuestos por los facultativos de más nota.

Avísalo con veinte y cuatro horas de anticipación se preparan toda clase de baños minerales, tales como Alhama, Cestona, Kitero, Isabela, Molar, Puda, Trillo, etc. etc.

Arenal, 2, Farmacia de Moreno Miquel.

(629—5 v.)

CHOCOLATE ATEMPERANTE

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON DIEZ MEDALLAS.

Este exquisito chocolate conviene para viaje, y para los temperamentos delicados. Ofrece la ventaja de poder gastarse crudo, siendo así aún más agradable al paladar que deshecho. Está moldeado en tabletas delgadas de 4 cuarterones, y se expende por medias libras (de 230 gramos una).

DEPÓSITO GENERAL DE CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS,

Calle Mayor, 18 y 20, Madrid.—Sucursal, Montero, 8.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA. Para las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil é imposible.
2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores padidos, menstruación difícil) y también para fortalecer los temperamentos debilitados.
3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para las enfermedades escrofúlicas, hísticas, la tisis, la cachexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos en todas las farmacias de España y de Francia, y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.
El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

LAS CUATRO COSAS INDISPENSABLES A TODO CRISTIANO

PARA ALCANZAR SU ULTIMO FIN Y SALVARSE, según la doctrina y enseñanza de la Iglesia Católica, con la práctica de las principales devociones. CONFESION, COMUNION, SANTA MISA, ROSARIO, VIA-CRUCIS, DOLORES DE MARIA y otras, por el P. SARAS TRAPIELLA, de la Compañía de Jesús.

Un tomo en 16.º, se vende a 6 rs. en pasta fina y a 5 en rústica en la librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid.

VERDADERA EFICACIA

DE LAS

PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES

DEL DOCTOR DON MARIANO GARCIA.

Reconocida la gran eficacia de nuestras pildoras, por el público en general, y particularmente por ilustrados notabilidades médicas, nacionales y extranjeras, cumplieron ponerlas al alcance de todas las fortunas, en los principales centros de España, según lo acabamos de realizar; y se las recomendamos muy especialmente a los padres de familia, para que con su uso puedan evitar graves dolencias y combatir con éxito enfermedades penosas, como las del estómago, las del hígado, la ictericia, las jaquecas, los dolores de cabeza, la gota, la erisipela de la sangre, los trastornos mentales, los insomnios, la erisipela, las erupciones herpéticas, la bilis, los desarreglos menstruales, los rinitis, acedías, males digestivos, icterios, tumores, lombrices, diarreas, caspa, granos, picazón, manchas de la piel, etc. En una palabra, favorecen la vida, porque depuran y renuevan la sangre, vigorizando los órganos que la sostienen.

Depósitos: Madrid, Hortaleza, núm. 9, botica.—Provincias, en las primeras farmacias.

N.º 587.—41 v.

Ayuntamiento de Madrid

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, moletas, alifas, esparavanes, sobrepujes, flejedades, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afilar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia GENEAU, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid a 20 rs. far-macias: Garrido, Hortaleza, 17; Borrell, hermanos; Sanchez Ocaña, Principe; la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, esrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

CANTO LLANO UNIVERSAL

Esta interesante obra consta de seis tomos encuadernados en pasta lina. Se halla de venta en Madrid en las librerías de Aguado y Olamendi: precio, 200 rs.—En las mismas se hallará la Semana Santa a 54 rs. y el Método a 6 rs.

(632—26 y 27 J.)